Escenarios para el sector lácteo en el horizonte 2015 (y II)

Tras repasar en la anterior entrega la situación del sector lácteo y el apoyo institucional que recibe a nivel mundial, junto con un análisis del sector productor e industrial en Europa y España, a continuación se describen las tendencias del consumo, se enumeran las acciones prioritarias a tomar, así como los posible escenarios que nos podemos encontrar en el futuro más inmediato.

J. L. Pérez-Gil
Veterinario

Actualmente se acepta que los poderes públicos deben intervenir en aquellos mercados cuyas ineficiencias convierten su devenir ordinario en una existencia errática, lo que perjudica a productores y consumidores. En el mercado lácteo, la gestión de la oferta es más delicada que en el resto, al intervenir coyunturas como la oscilación de precios de los inputs, otras de índole sanitaria o climatológica, múltiples regulaciones legales, junto con un importante factor desestabilizador: el elevado número de actores de la oferta impide una correcta gestión de la misma. Así, una pléyade de pequeños actores, con escasa y deficiente información, adopta decisiones individuales ilógicas y perjudiciales. Por ello, la planificación y regulación de este mercado reviste una importancia capital. Ya se comprobó en los años setenta como la falta de regulación produjo una sobreoferta descomunal de productos lácteos en la CEE. Actualmente, con el sistema de cuotas se ha llegado a tal estabilidad, que en muchos países, y en el cómputo global, la producción se encuentra por debajo de la cuota.

No obstante, esta situación podría cambiar radicalmente en el corto plazo, con la desaparición del régimen de cuotas en 2015. Esta desaparición está precedida por una serie de medidas para fomentar la competitividad y permitir a los productores actuar en los mercados internacionales (reducción de los precios y cantidades de intervención, ayudas directas, ligero aumento de cuotas, etc.). Sin embargo, se ha planteado la supresión del sistema de cuotas sin plantear una alternativa válida.

Ineficiencia de la cadena de distribución

Pero el acusado descenso de los precios de la leche desde el último trimestre de 2007 (-31%), que no se ha trasladado a los precios de consumo (-2%), demuestra que la ineficiencia en la cadena de distribución imposibilita que el consumidor se beneficie de las bajadas de precios en origen, por lo que quizá sería más adecuado fomentar la competitividad en la distribución comercial que en la producción. Así se conseguiría un mejor funcionamiento del mercado y un mejor reparto del valor añadido entre los actores de la cadena. Actualmente, sólo la distribución obtiene ganancia en la cadena de valor (**Cuadro I**), merced a su enorme concentración, gran poder de negociación, y al acaparamiento del mercado por las marcas de distribuidor (más del 52% en 2008).

Si no mejora la eficiencia de la cadena de suministro, muchas explotaciones desaparecerán y la calidad de los aprovisionamientos se resentirá por las importaciones a bajo precio de terceros países, sin que el consumidor note rebajas de precios. Es imprescindible aumentar la eficiencia de la cadena de suministro ya que de lo contrario cualquier mejora competitiva en la producción es rápidamente anulada en la distribución, de forma que el reparto de valor entre los diferentes actores no es equitativo fomentando un descenso de la renta del pro-

ductor y movimientos inflacionarios artificiales en los niveles de precios finales.

En este sentido, la gestión del mercado orientada a la limitación productiva, debe trasladarse hacia la implantación de sistemas de información fiables y accesibles sobre precios y márgenes en la cadena de valor.

Cuadro I. Estructura de costes, precios y ganancias/pérdidas en la cadena de valor de leche líquida de vaca envasada en España (segundo semestre 2008).

	Precios y costes de la cadena de valor	Importes (euros/litro)	Ganancia/pérdida operativa (rango)
Producción	Precio percibido por el productor	0,330-0,375	0,0-0,012%
	Coste de producción	0,365-0,415	
Industria	Precio de salida de la industria láctea	0,560-0,710	0,89-(-9,15)%
	Coste de fabricación	0,225-0,400	
Distribución	PVP (sin IVA)	0,730-1,050	0,68-1,90%
	Coste de distribución	0,165-0,320	

Elaboración propia. Fuente: estudio de la cadena de valor y formación de precios de la leche líquida envasada. Observatorio de precios del MARM, abril 2009.

La realidad en otros países

A nivel europeo resulta imprescindible una regulación en el mercado de la leche, pero es complejo encontrar un modelo eficaz para regular sistemas y realidades productivas tan diferentes. El sistema actual había conseguido estabilizar una producción excedentaria y con costes muy elevados, que una vez desregulada puede presentar múltiples problemas.

Los pagos directos y el libre juego oferta-demanda en el mercado europeo, con un consumo estancado, tendencias de sobre producción evidentes y producciones poco competitivas en el contexto internacional, puede llevar a una indeseable coyuntura de mercado cuando la desaparición de las cuotas sea efectiva. La desregulación sólo ha sido efectiva en mercados de producción competitiva. Los demás países desarrollados combinan elementos reguladores, cuotas, discriminación de precios según destino indus- »

Cuadro II. Precios percibidos por el productor por la leche de vaca fresca en la Unión Europea (izquierda) y otros países de Europa, Asia, Oceanía y América (derecha). Precios en dólares norteamericanos por tonelada (año 2006).

Alemania	339,90	Albania	364,17
Austria	375,44	Bielorrusia	170,52
Bélgica	323,58	Bosnia Herzegovina	311,37
Bulgaria	269,60	Croacia	344,65
República Checa	348,60	Islandia	1.239,72
Chipre	538,66	Macedonia	366,10
Dinamarca	381,23	Moldavia	219,11
Eslovaquia	316,97	Noruega	587,48
Eslovenia	334,67	Serbia	225,59
España	371,92	Suiza	560,26
Estonia	310,89	Ucrania	211,88
Finlandia	449,52	Australia	250,04
Francia	348,32	Nueva Zelanda	221,48
Grecia	491,34	USA	286,00
Hungría	303,79	Canadá	573,16
Irlanda	305,12	Japón	688,06
Italia	389,88	Argentina	275,68
Letonia	291,11	Chile	232,47
Lituania	210,56		
Luxemburgo	382,09		
Malta	433,45		
Países Bajos	432,32		
Polonia	299,66		
Portugal	388,87		
Reino Unido	329,83		
Rumania	434,99		
Suecia	392,71		
Media UE (27)	362,77		

Fuente. Pricestat (Faostat).

trial de la leche o diversos subsidios input/output.

En España, la situación es poco prometedora para los productores, ya que la producción nacional no cubre la demanda, los costes de producción son elevados, no se ha aprovechado la ventaja de producir a menor coste en la España húmeda y la cadena de suministro muestra ineficiencias notables.

La realidad de otros países desarrollados muestra como en la mayoría, el sector está regulado y apoyado por los poderes públicos. Así en Canadá, convergen un sistema de fijación de precios basados en el coste de producción y un sistema de cuotas. En EE.UU., el precio mínimo de la leche que debe pagar la industria está regulado, discriminando según a qué producto va destinada y el precio final de venta del mismo. Asimismo, se efectúan compras gubernamentales.

En Australia el mercado estaba regulado, pero la elevada competitividad lograda por la alimentación en praderas, ha facilitado la desregulación. También Nueva Zelanda ha apostado por producir con bajos costes y reducido apoyo gubernamental.

La realidad productiva de los diferentes países es por tanto muy diversa, sectores regulados y producciones poco competitivas, frente a sectores liberalizados y producciones muy competitivas para la exportación. En los países con mercados muy regulados, los precios pagados al productor son mayores, al estar en muchos casos la producción contingentada, disminuida la competencia y con costes de producción más altos (**Cuadro II**).

No pueden competir sistemas intensivos y asfixiados por las regulaciones, con sistemas de producción desregulados y basados en el pastoreo. Debe reconocerse la baja competitividad internacional de la producción europea de leche, más manifiesta aún en los países más meridionales. Debe asumirse la necesidad de regular un mercado interno que busca calidad, sanidad, seguridad y productos diferenciados, cuyos productores son la garantía del mantenimiento del mundo rural, y cuyos consumidores gozan del poder adquisitivo para costear sus demandas. Todo ello acompañado de la reducción de la ineficiencia de la distribución mediante la intervención de los poderes públicos.

Consumo y tendencias en España

El consumo de leche líquida en España es de los mayores de Europa, con cerca de 110 litros por persona y año. La media europea está en torno a 90 l (con excepciones como Irlanda, que dobla esta media), en línea con los de los países desarrollados (100 l por persona y año, extensibles a cerca de 200 l, si se consideran todos los derivados lácteos). Estos datos contrastan con los de África y Asia donde no llega a 50 l. Sólo en Latinoamérica las cifras se acercan a las europeas en consumo de leche fresca.

En cuanto al destino de la producción española, el 80% se destina a leche líquida, una cifra que contrasta fuertemente con la europea. Por contra, a la fabricación de queso sólo se destina un 2,6%, frente al

32% en Europa. Es evidente que la industria española se ha apoyado excesivamente en la producción y venta de leche líquida, al contrario de la europea, volcada en derivados lácteos de alto valor añadido.

La principal tendencia no obstante es una caída en el consumo de la leche líquida, debido a los nuevos patrones de consumo y un incremento de los diferentes nuevos productos, leche desnatada, batidos, leches enriquecidas, leche con propiedades funcionales, etc. Estos productos son los responsables del incremento sustancial de los precios medios de la leche líquida de consumo. Los quesos, tanto los tradicionales españoles como los de otros países europeos, se habían mantenido al margen de este proceso de innovación. Aún así, actualmente se está produciendo un incremento de nuevos formatos y presentaciones de los quesos tradicionales, se ha ampliado la gama de quesos frescos y también el número de quesos tradicionales que llegan a los mercados. La renovada oferta de quesos es la clave del aumento del consumo.

En cuanto al papel jugado por la gran distribución, es distinto según los grupos de productos, pero destacable en cualquier caso. La gran distribución ostenta una cuota de mercado elevadísima en este segmento: superior al 90% en leche líquida, el 95% en yogures y el 85% en otros derivados refrigerados. En la gama de quesos, en la que han destacado hasta ahora otros canales más tradicionales, la gran distribución ostenta casi el 85%.

Mención especial merece la comercialización de la leche líquida como reclamo en los hipermercados, inmersos en una guerra de ofertas y precios a la baja, lo que perjudica notablemente a toda la cadena de valor, especialmente a los productores.

No pueden competir sistemas intensivos y asfixiados por las regulaciones con sistemas de producción desreglados y basados en el pastoreo

Actuaciones prioritarias en el sector lácteo

En relación con el sector productor, las actuaciones prioritarias son:

- Elevar el nivel de productividad individual e incremento de tamaño medio de explotación.
- Reducir la dependencia de materias primas importadas. »

- Potenciar la calidad de la leche.
- Estímulo de las explotaciones tradicionales ligadas a sistemas extensivos.
- Concentración de la oferta.
- Explotación de nichos de mercado (productos ecológicos).

Por su parte, en lo referido al sector industrial:

- Especialización en productos de alto valor añadido (funcionales, ecológicos, etc.) y mayor esfuerzo en I+D+i.
- Mejora de los sistemas de trazabilidad y control, y de las tecnologías ligadas a proceso y a producto.
- Evolución en la concentración de empresas.
- Mayor esfuerzo en la exportación.
- Potenciación de acuerdos con la distribución.

Las medidas de mercado con el concurso de las Administraciones Públicas deberían ser:

- Mejora de la transparencia de mercado.
- Fomento del uso de los contratos tipo.
- Articular mecanismos que hagan visible la formación de precios.
- Apoyo a la comercialización y exportación.
- Establecimiento de precios indicativos basados en el coste de producción (modelo canadiense).
- Reforzar el control de los criterios de calidad de materias primas y de las normas de comercialización de la leche y productos lácteos.

Finalmente, las medidas institucionales deberían concretarse en:

- Refuerzo de la Organización Interprofesional como catalizador de la organización del mercado.
- Ayudas a la reestructuración del sector 2010-2015, mediante planes de abandono, ayudas a la amortización de cuotas y redimensionamiento de explotaciones.

Posibles escenarios de futuro en un mercado sin cuotas de producción

La situación crítica a la que han llegado muchas explotaciones, como consecuencia de la crisis de las materias primas y los bajos precios de mercado, podría agravarse en un mercado sin cuotas, materializándose alguno de los siguientes escenarios:

- Reordenación del sector hacia un menor número de explotaciones, de mayor tamaño. Concentración industrial incierta. Mercado cliente con predominio de leche fresca. Precios con tendencia a la baja (predicción de probabilidad a partir de 2015: 20%).
- Reordenación del sector hacia un menor número de explotaciones, de mayor tamaño y un menor número de industrias de mayor tamaño y de propiedad mayoritariamente foránea. Reducción moderada del precio de la leche en origen. Mercado cliente con un significativo avance de productos de alto valor añadido, favorecidos por la alta inversión en I+D de los grandes grupos industriales (predicción de probabilidad a partir de 2015: 40%).
- Menor número de explotaciones, progresiva bajada del precio de la leche en origen y concentración de la producción de leche en la España húmeda (Cornisa Cantábrica). Posible giro de los sistemas productivos de alto coste/alto rendimiento a sistemas de bajo coste/rendimiento optimizado, así como reducción de la cantidad de leche producida en España, como consecuencia de la entrada de leche excedente a bajo precio de otros países europeos con una gran ventaja competitiva en costes de producción, y favorecido por la propiedad europea de las grandes industrias y grupos de distribución. En los objetivos de éstos no se halla el sector primario nacional y trabajan en función de la cuenta de resultados global. Escenario de moderada-fuerte concentración industrial. Mercado cliente con predominio de leche fresca, aunque ganan cuota de mercado otros productos de valor añadido (predicción de probabilidad a partir de 2015: 30%).
- Peor escenario posible (Worst Case Scenary). Descenso del número de explotaciones y de industrias, éstas últimas mayoritariamente de propiedad foránea. Disminución importante del precio de la leche en origen. Dependencia exterior de abastecimientos al materializarse la ventaja competitiva en la producción de países como Alemania y Francia. Pérdida de empleo y rentas en el medio rural, industrias bajo amenaza de deslocalización y dependencia exterior (Escenario altamente indeseable y poco probable, pero no imposible. Predicción de 10% de probabilidad a medio-largo plazo).

Debe reconocerse la baja competitividad internacional de la producción europea de leche, más manifiesta aún en los países del sur de Europa

Los escenarios que se plantean para el sector en España con la desaparición de las cuotas no son favorables en general, y se deberían acometer actuaciones urgentes si se desea evitar la materialización de una situación que llevaría a una desaparición de muchas explotaciones al no poder competir vía precios en Europa por sus elevados costes y tampoco por volumen por su escaso tamaño medio. La situación llevaría al abandono del medio rural y a una fuerte dependencia estratégica en el sector lácteo que quedaría en manos foráneas.●